

Entrevista con Olga Grau

Por Pilar Pezoa

Santiago de Chile, diciembre de 2009



Nacida en Santiago de Chile. Profesora de Filosofía. Doctora en Literatura Hispanoamericana y Chilena (Universidad de Chile). Cofundadora y ex-directora del Centro de Estudios de Género y Cultura en América Latina (CEGECAL) y cofundadora e integrante del Comité editorial de la Revista *Nomadías* de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Integrante de la Corporación La Morada, organización feminista. Profesora Titular de la Universidad de Chile donde ejerce como docente e investigadora.

¿Cómo comenzaste a trabajar en temas de sexualidad y derechos humanos?

Te diría que desde que era profesora de Filosofía del Liceo abordaba temas de sexualidad con mis estudiantes que eran de tercero y cuarto de Enseñanza Media. Y claro, obviamente tenía una perspectiva de los derechos de la mujer, de los derechos sexuales y reproductivos, y trabajábamos lo que significa la conciencia del cuerpo, de su sentido y significado en la experiencia humana, los imaginarios respecto de las sensibilidades que tenemos sobre ciertos asuntos relativos al cuerpo; hubo trabajos de las alumnas bien interesantes, en algún lugar los tengo y los he conservado porque son cosas que te ayudan a pensar. Me llamaba la atención cómo ciertas concepciones morales se asociaban muy rápidamente a lo sexual, y te doy como ejemplo el que para muchas de las alumnas el cáncer de útero estaba relacionado con la posibilidad de haber tenido un aborto. Es decir, el aborto era el posible causal de cáncer. Esas ideas a mí me llamaban mucho la atención; trabajábamos tratando de despejar eso. Me acuerdo también que en ese tiempo existía una revista que las alumnas leían y que decidí utilizar para reflexionar en torno a ciertas cosas que tenían una circulación masiva, la revista "Luz", creo que así se llamaba. Había unas secciones en la revista muy cercanas a lo porno, o de hecho porno, que me servían para tomar algo que estaba en el ambiente y que influía en la constitución de sus imaginarios sexuales. Por otra parte, me gustaba trabajar

con psicoanálisis, con algunos textos de Freud, de Karen Horney,¹ y leíamos esos textos. Cuando era muy difícil yo los procesaba y los mediatizaba en una terminología que no resultara tan difícil, porque eran muy jóvenes en ese momento y, por lo general, con poco *background* cultural; era un Liceo de un sector de Santiago, en la Comuna de San Miguel. Yo empecé en ese liceo en el año 1976, después de que me echaron de la Universidad de Chile en el periodo de la dictadura militar, y experimenté allí cómo la educación fue deteriorándose progresivamente; lo fui notando en el nivel de mis estudiantes, y eso fue bien increíble y doloroso. De tal manera que al final me sentía como una profesora de educación básica tratando de que trabajaran en mejor forma con el lenguaje escrito y la comprensión lectora; fue bien duro eso, hasta que decidí irme en el año 1985, y me fui con mucha pena. Entonces, empecé a trabajar en un instituto de educación superior con el tema de la sexualidad, pero relacionado con lo simbólico y, nuevamente, la importancia del cuerpo. Trabajaba con estudiantes de la carrera de arte en un curso de antropología filosófica y ahí se dieron muchas cosas interesantes. Sexualidad y género empezaron a estar presentes, con una mayor profundización. Porque yo partí por mí misma con todas estas cosas, realmente partí sola. ¿Qué interlocuciones tuve en el camino? Empecé a estar más acompañada cuando me hice feminista, desde el momento en que me nombré como tal, en el año 1980. Claro, porque antes uno no se nombraba de ese modo en los setenta y tantos. Uno tenía una sensibilidad feminista, tenía una posición y una parada en el mundo feminista, pero tampoco tenía tanta elaboración al respecto, eso empezó más, en mi caso y en el de muchas otras mujeres, en los ochenta. En el año 1980, hasta 1981 estuve en Alemania y eso fue muy importante en la apropiación del nombre feminista en mi propia existencia, y no lo ha dejado de ser. Ahí tuve interlocuciones, pero que tenían que ver más bien con las concepciones del mundo, las concepciones políticas donde el feminismo tenía un lugar central. En La Morada, una organización feminista, se abrió un espacio para la reflexión sobre el feminismo en el año 1983 y los temas de la sexualidad estuvieron presentes, y pude participar de ese espacio y con esos temas a partir del año 1990. Cuando

¹ Karen Horney (1885-1952) fue una psicoanalista germano-estadounidense, que se distanció de algunos de los principios básicos de Sigmund Freud, rechazando su concepto de la envidia del pene, el masoquismo femenino y el desarrollo femenino buscando comprenderlo en sus propios términos y no sólo por comparación con el masculino.

empezamos a trabajar en la Universidad de Chile con Kemy Oyarzún² en 1992, se nos hacía evidente que era un ámbito al que había que darle lugar en el diseño de lo que estábamos elaborando como Postítulo de Género y Cultura. Y lo pusimos en ciertos módulos, pero cuando se profundiza y toma más cuerpo en nuestro propio Centro de Estudios de Género y Cultura en América Latina,³ fue a partir del proyecto FONDEF que se llamaba "Producción y transferencia de un modelo conversacional sobre salud sexual y derechos reproductivos dirigido a jóvenes". Para ese proyecto se invitó a Irma Palma⁴ para que lo elaborara en conjunto con nosotras y lo liderara. Ella fue la directora y ejecutora del proyecto que duró entre el 2000 y el 2003. Ésa fue una instancia de mucha actividad, mucho estudio, mucha interlocución, trabajamos en la Comuna de Pintana, comuna de sectores populares. Allí hicimos talleres, teníamos tesistas, elaboramos material, realizamos seminarios internos con el equipo de trabajo y también diplomas de extensión. Hacíamos entrevistas en profundidad, grupos de conversación, ferias, hicimos incluso ferias masivas. Es decir, el proyecto permitió un trabajo intenso. Después he seguido trabajando en mis cursos, incluso estoy a cargo de la línea sexualidad y género en el Centro de Estudios de Género, y con Carolina González,⁵ académica del Centro, organizamos un taller hace varios años, a propósito de la venida de Beatriz Preciado.⁶ Hicimos un taller de estudios y leíamos su obra para que cuando viniese tuviéramos elementos para dialogar de manera más sustantiva. Hemos incluido la relación sexualidad y género en nuestros programas de estudios de género tanto del Diploma como del Magíster. Personalmente, incluyo estas materias en relación a la reflexión sobre erotismo y sobre los vínculos amorosos, los

² Kemy Oyarzún es Licenciada en Artes y PH.D en la Universidad de California (EEUU). Es coordinadora del Programa de Género y Cultura en América Latina de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Entre sus líneas de investigación aparecen temas como: la crítica cultural; mujer y literatura; los estudios de género; la literatura latinoamericana y chilena de los siglos XX y XXI.

³ El Centro de Estudios de Género y Cultura en América Latina (CEGECAL), de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, tiene como misión contribuir a la creación, reproducción y difusión de saberes interdisciplinarios de género producidos por la comunidad académica nacional e internacional, en estrecho vínculo con espacios de reflexión y acción de la sociedad civil. Para más información, véase: <http://www.cegecal.uchile.cl/>

⁴ Ver entrevista.

⁵ Carolina González es académica del Centro de Estudios de Género y Cultura en América Latina, Magíster en Estudios de Género y Cultura, Mención Humanidades, Universidad de Chile. Sus áreas de investigación: Historia de la sexualidad en la Modernidad; Historia de la esclavitud africana en Chile y América S XVI-XIX.

⁶ Beatriz Preciado (1970) es una filósofa española, cuyos principales aportes se encuentran dentro del campo de la teoría *queer*. Entre sus obras, se destacan: *Manifiesto contra-sexual*. Madrid: Opera Prima. 2002. *Testo Yonqui*. Madrid: Espasa. 2008

vínculos afectivos, de qué manera han ido cambiando los imaginarios respecto al modo en que nos vinculamos con nuestras parejas, sean heterosexuales, homosexuales. Siento que ese curso hasta le sirve a quienes participan en él; siempre me han agradecido ese curso sobre filosofías del erotismo. Ya lo cambié, porque también uno quiere moverse, pero recogí nuevamente el tema pensando sobre la androginia, la sexualidad pensada desde ahí. Mi enfoque, más que desde una perspectiva de derechos humanos -que es como el eslogan- tiene que ver más bien con un enfoque cultural sobre la sexualidad. Ahí hay quizá algo distinto en ese sentido, en la medida en que, por ejemplo, cuando se trata de diversidad sexual estamos perfectamente en el tema de los derechos, pero pensamos más bien de qué modo los sujetos agencian sus propias preferencias sexuales en la vida, pensamos más bien la sexualidad como algo que tiene que ver con la vida, con las experiencias, más que con codificaciones normativas y marcos generales institucionales; por lo menos, ése es mi enfoque.

Y en ese enfoque, ¿qué corrientes, disciplinas y autoras han sido significativas en este proceso de desarrollo, desde tus inicios hasta ahora?

Bueno, los estudios culturales en un amplio sentido. El psicoanálisis también ha sido muy importante, porque la sexualidad es una categoría que articula la teoría del psicoanálisis freudiano. Pero también consideraba el pensamiento de Karen Horney, o el de Melanie Klein.⁷ También está presente, en cuestiones más contemporáneas, Winnicott⁸ que trabaja el aspecto de los vínculos. Hemos trabajado con eso y con categorías feministas; hemos considerado a Judith Butler, a la misma Simone de Beauvoir que reflexiona mucho en el tema de la sexualidad. También hemos trabajado con Kate Millett, su obra fundacional de la *Política sexual*,⁹ a mí me sirvió muchísimo en los ochenta. Nunca he dejado el tema, incluso en las clases de filosofía yo pongo el tema de la sexualidad, porque es una dimensión fundamental en la construcción subjetiva. Me acuerdo que cuando realizábamos desde La Morada un seminario sobre educación y género, una cosa que me llamaba la atención de las profesoras que trabajaban en liceos, en colegios, era el hecho de que hay

⁷ Melanie Klein (1882 - 1960) fue una psicoanalista austriaca, creadora de una teoría del funcionamiento psíquico y fundadora de la escuela inglesa de psicoanálisis.

⁸ Donald Woods Winnicott (1896 - 1971) fue un pediatra, psiquiatra y psicoanalista inglés.

⁹ Kate Millett (1934) es una escritora feminista estadounidense, conocida por su libro *Sexual Politics*. [1969] *Política sexual*. Madrid: Ediciones Cátedra. 1995.

como una especie de neutralización corporal, como de ser cuerpos sin carne. Una profesora, que hizo su relato, en un momento que tuvo que lidiar con un grupo que la silbó cuando entró a la sala, les dijo: "Aquí no entra una mujer, aquí entra una profesora", la maestra sin sensualidad, sin cuerpo.

¿Y tus vínculos con otros docentes, expertos, investigadores, ya sea en el país, en la región o internacionales?

Con Irma Palma tuvimos relación en el proyecto del FONDEF; con Pepe Olavarría,¹⁰ que fue invitado a dar clases sobre masculinidades en el Diploma de Estudios de Género; ahora, en el Diploma y en el Magister está Manuel Durán, quien trabaja el tema; fue un estudiante nuestro que ya es Magister en Estudios de Género; hemos contado con Juan Pablo Sutherland¹¹ en teoría *queer*. Con Gabriel Guajardo también hemos tenido interlocución, quien incluso vino una vez al Centro de Estudios de Género y Cultura con algunas otras personas a una reunión solicitada por él, la que sostuvimos con Kemy Oyarzún; para estos investigadores fue muy importante la reunión, porque justamente lo que ofrecemos desde este espacio es un análisis simbólico cultural de la sexualidad, donde no dejamos de conectarla con género, erotismo, con lo que se ha producido en arte, en literatura, que es tan importante. La literatura ofrece también figuraciones de experiencias, de experiencias humanas fuertes que pueden ser utilizadas para el análisis; de qué maneras también los mitos nos facilitan una entrada a estos temas. Usaba también para los temas de sexualidad *La rama dorada* de Frazer,¹² por ejemplo, por los mitos. Mircea Eliade¹³ en la dimensión antropológica. Una hace una urdimbre, que viene de la antropología, la psicología, el psicoanálisis, desde la filosofía, la sociología, desde el arte, la literatura, etc. Creo que una trabaja desde la perspectiva cultural con distintas discursividades, con distintas textualidades, justamente por pensar los imaginarios culturales, los imaginarios sociales.

¹⁰ Ver entrevista.

¹¹ Ver entrevista.

¹² Frazer, James George. *La rama dorada*, México: Fondo de Cultura Económica. 2006

¹³ Mircea Eliade (1907-1986) un referente en los estudios sobre religiones, de los que escribió una *Historia de las creencias y las ideas religiosas*, en varios tomos.

¿Y a nivel latinoamericano?

Violeta Barrientos,¹⁴ la investigadora peruana que estuvo un tiempo en Brasil. Con ella tuvimos algunos vínculos, intentamos hacer un proyecto conjunto, pero no se nos dio. Hemos estado también en conversaciones con diversas personas a través del tiempo; cuando fue el seminario sobre sexualidad en USACH¹⁵ que organizó Raquel Olea ahí estaba una persona que es de Chile, pero que está en el extranjero: Luis Ernesto Cárcamo.¹⁶ De Argentina también vino y ha venido Adrián Cangi,¹⁷ no sólo mujeres son nuestras interlocutoras. Hay mujeres, pero es importante relevar que hay hombres que se interesan en estos temas. Con Kathya Araujo¹⁸ también, de la Academia de Humanismo Cristiano, colaboré en la presentación de un libro colectivo, y donde también se produjeron interlocuciones. Vino María Emma Maranelli, con quien conversé, junto con Guadalupe Santa Cruz, sobre los temas que ella investiga; Guadalupe es escritora narradora, y también tiene una interesante mirada sobre la sexualidad y el género. Con mi amiga Raquel Olea¹⁹ hemos pensado el tema del aborto. Fui investigadora responsable de una investigación, junto a Riet Delsing, Eugenia Brito y Alejandra Farías, que fue publicada como *Discurso género y poder. Análisis de los discursos públicos en Chile (1978-1992)*, libro que ha sido

¹⁴ Violeta Barrientos Silva, nació en Lima en 1963. Estudió Derecho y Literatura en la Universidad Católica del Perú y un doctorado en Estudios Latinoamericanos en París. Ha trabajado en organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres y de derechos humanos de Perú y Francia. Ha investigado sobre las representaciones del cuerpo en la poesía peruana contemporánea.

¹⁵ Universidad de Santiago de Chile.

¹⁶ Luis Ernesto Cárcamo-Huechante es Licenciado en Filosofía y Ciencias Sociales, Universidad Austral de Chile (1985) y Ph.D in Hispanic Literatures, Cornell University (2001). Estudia sobre: intersecciones entre discursos económicos, literarios y culturales, con énfasis en las “ficciones del mercado” en la modernidad y contemporaneidad latinoamericana; poesía, economía y políticas; radio indígenas en las Américas in the Americas, con foco en la experiencia mapuche.

¹⁷ Adrián Cangi es Doctor en Filosofía y Letras en la Universidad de Sao Paulo. Actualmente enseña en la Universidad de Buenos Aires y la Fundación Universidad del Cine Ha publicado: (1996). *Lúmpenes peregrinaciones. Ensayos sobre Néstor Perlongher*. Comp. Cangi, Adrian, Siganevich, Paula. Rosario. Beatriz Viterbo Editora. 1996. *Roberto Echavarren. Performance: Género y transgénero* (comp. y prólogo). Buenos Aires: Eudeba. 2000. *Néstor Perlongher. Evita vive e outras prosas* (comp., selec. y prólogo). São Paulo: Iluminuras. 2001

¹⁸ Kathya Araujo Kakiuchi es Licenciada en Psicología con mención en Psicología Clínica (Pontificia Universidad Católica del Perú) y Doctora en Estudios Americanos (Universidad de Santiago de Chile). Es Directora del Programa de género de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, investiga sobre cuestiones de género, políticas públicas, subjetividad y sexualidad.

¹⁹ Raquel Olea es Doctora en literatura, ha desarrollado una trayectoria como escritora, académica y crítica literaria y cultural. Ha trabajado particularmente desde la corporación feminista La Morada. Es autora y editora de varios trabajos de literatura feminista.

ampliamente conocido y muy citado.²⁰ Allí, las dos categorías de investigación eran familia y sexualidad, y trabajamos sobre diversidad sexual, el tema del aborto, la sexualidad adolescente, tal como era hablado. Me interesa eso, cómo son habladas las sexualidades de las personas.

¿En qué estás tú hoy, actualmente?

Este año estuve en el tema de la androginia, y desde ahí trabajo con ciertos textos que descomponen de alguna manera la identidad sexual; si tú piensas desde la hibridez, las identidades se pluralizan, y se descompone el sentido unitario de la identidad. Ése fue como el eje central del curso. También trabajamos con mitos, con literatura y arte, toda una línea de investigación posible.

¿Cómo ves la evolución de los temas que han sido tu leit motiv desde los ochenta hasta ahora?

Creo que se han abierto ciertos campos temáticos que antes no existían. Al comienzo de los ochenta no se estaba trabajando en diversidad sexual por ejemplo, el tema del travestismo tampoco estaba tan presente como ahora. También en el Diploma de Estudios de Género, en mis clases está el tema de la sexualidad, una sexualidad que se interroga, no la sexualidad instituida, sino la que es motivo de pregunta. Y también trabajé con la producción de los ochenta y los noventa, por ejemplo con *La manzana de Adán*,²¹ ese documento que es fundamental para pensar desde el travestismo y la sexualidad. Son un aporte al saber las entrevistas que les hacía Claudia Donoso a los travestis, acompañada por la fotógrafa Paz Errázuriz, en las que aparece que muchos hombres gustan bastante de los travestis aunque sean heterosexuales y eso se da de manera evidente; entonces, es motivo de pregunta. O el libro *El infarto del alma*,²² donde hay también un registro fotográfico de Paz Errázuriz y en el que Diamela Eltit escribe textos sobre las locas y locos que se enamoran, qué pasa allí con la sexualidad, qué pasa allí con los vínculos, con el erotismo. Ese tipo de cosas se abrieron, relacionar locura con sexo, el travestismo que pone también ciertos horizontes para entender la sexualidad; no hablaría de progreso -que no es una

²⁰ Grau, Olga, et al. *Discurso, género, poder: Discursos públicos, Chile 1978-1993*. Santiago: Editorial LOM, La Morada, Universidad ARCIS.1997.

²¹ Donoso, Claudia y Errázuriz, Paz *La manzana de Adán*. Santiago: Editorial Zona.1990

²² Eltit, Diamela y Errázuriz, Paz. *El infarto del alma*. Santiago: Francisco Zegers Editor.1994.

palabra que me guste-, sino que más bien yo diría que se abren campos de indagación, campos de preguntas, campos de reflexión, que hacen un aporte a una mayor densidad reflexiva, teórica y especulativa, y mayor capacidad de mirar la experiencia humana que es lo que interesa en definitiva.

¿Y en temas vinculados con la mujer, en los ochenta, alguna reflexión respecto a eso, si ha habido un cambio, una evolución, involución?

En este momento, por ejemplo, una cosa que se liga con la sexualidad es el no poner nombre tan fácilmente al tipo de vínculo que se establece entre los jóvenes. Eso creo que es una experiencia nueva, en que tú no sabes si preguntar: “¿es pololo?, ¿polola?, ¿novio?, ¿novia?, ¿andante?, ¿amiga o amigo con ventaja?, o sea, ¿qué sé es?”. Ése es un asunto que se da de manera nueva.

La experiencia de las mujeres, bueno, mientras estemos con penalización del aborto estamos atascadas. En la revista *Nomadías* hicimos un dossier sobre aborto,²³ yo estuve a cargo de eso hace muchos años y recién ahora lo hemos publicado, aunque con Soledad Falabella hemos agregado otras cosas y estuvimos en la edición final del dossier. Es un tema en que las mujeres quedamos atascadas en el siguiente sentido: tú vas a leer y vas a ver una suerte de superposición de capas temporales, de gente que sigue teniendo ciertos paradigmas muy conservadores, y de quienes han vivido la experiencia del aborto, pero desde la culpabilización, la cosa dramática. Hay una tradición del imaginario muy presente, una tradición convencional, en la que esa mujer no pudo hacerse cargo o hacer el proceso de una manera más libre de apropiación de esa experiencia y es, obviamente, porque hay una especie de bóveda, podríamos decir, de bóveda normativa en la que eso está culpabilizado, penalizado. Claro, un aborto no es como sacarse una muela, nunca, pero no necesariamente se tiene que vivir penosa y dramáticamente, y si tú abres ese imaginario las mujeres pueden entonces también empezar a procesarlo de otra manera. O, por ejemplo, algo de lo que todavía no se ha hablado mucho es la experiencia de la depresión post parto, creo que en Chile falta hablar sobre esto. Porque tampoco se está dispuesto a cuestionar el instinto materno, esa lógica del instinto materno en la que todas las mujeres tienen que ser madres: si no son madres no son tan mujeres. Cuando se dice "me realicé *completamente*

²³ Disponible en: <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/NO/issue/view/1408> .

cuando fui madre", esa expresión forma parte de toda una ideología que hay al respecto. Todavía no estamos muy abiertos a conversar estas cosas. Por ejemplo, en el año 2002 hicimos ese concurso de tarjetas postales en el que participaron adolescentes y jóvenes, que están en el librito *Hablando a tu corazón*,²⁴ que editamos en el contexto del proyecto FONDEF, y que produjeron cierto escándalo en autoridades del Ministerio de Educación de Chile y de la misma academia. Claro, porque ¿cómo mirar eso? La tarjeta "Peter Solo" referida a la masturbación; las figuras andróginas de "Los marcianos picarones"; la provocativa figura andrógina desnuda y rodeada de íconos de vírgenes de "La Inmaculada". Recuerdo una anécdota respecto de una de las tarjetas: cuando entregamos el premio a "Peter solo", ¡Peter solo imagínate! y referido a la masturbación. Cuando el chico fue a recibir el premio, tenía una manga de la chaqueta del colegio colgando, o sea sin brazo, el brazo lo llevaba dentro de la chaqueta, a lo mejor tenía alguna dolencia no sé qué, pero ¡era muy divertido! por la posible asociación que podía hacerse de inmediato; encontré increíble que el chico fuera a recibir su premio sin una mano. También está todo esto de culpabilizar la masturbación, o que las mujeres no la conocen como parte de sus posibilidades de placer. Un concepto que se trabaja poco es el del goce, el placer; en la política de derechos, de alguna manera, se olvida el placer. También se habla del derecho al placer, pero no sé por qué en una cierta terminología, en un cierto lenguaje que a mí me pone en una cierta distancia.

Para ir cerrando, me encantaría que pudieras contarnos cómo es tu mirada sobre la evolución de estos temas desde los ochentas a la actualidad.

Si miramos a nivel de las políticas públicas, piensa todo lo que costó instalar un programa de educación sexual en el ministerio, cuántos años. Habría que revisar lo que es ese programa actualmente, cuál es su aporte y cuáles son todavía sus carencias. Creo que Irma Palma puede tener una visión autocrítica sobre eso, yo no conozco el curso que se da actualmente, sólo conozco su descripción general. Es todo un asunto; ahora, lo que pasa en los colegios, escuelas, es un misterio. En un colegio participé, hace muchos años, en un equipo que estuvo a cargo de los programas de educación sexual que se hacían allí. Dirigí un programa de formación de valores, con el departamento de psicología y la vicerrectora

²⁴ Grau, Olga (ed.). *Hablando a tu corazón*. Santiago de Chile: Centro de Estudios de Género y Cultura en América Latina, Facultad de Filosofía y Humanidades, U. de Chile.2003

académica, e hicimos un programa de educación sexual. Percibimos la incomodidad de los profesores que no sabían qué hacer. Entonces, no sólo les hacíamos un taller para que ellos asumieran, sino que al final nos pedían, a los que estábamos en el equipo, que hiciéramos el acompañamiento, porque por ellos mismos no se atrevían; eso fue el año 1990, donde teníamos este tipo de situaciones. Cuando hicimos el proyecto FONDEF en el 2000, también teníamos problemas y asistíamos a unas situaciones que me ponían muy nerviosa. Por ejemplo, había un pastor para quien hicimos grupos de conversación con jóvenes de su iglesia y las cosas que decía este señor eran atroces -un pastor protestante de cierta línea, no me acuerdo qué línea era, porque hay distintas orientaciones-. Pero también nos encontramos con los curas. Entonces, en lo que es política de mujeres, políticas de género, creo que sí ha habido un avance en términos de poner otros horizontes conceptuales, políticos, para que algo se mueva. Podríamos decir que algo se mueve, pero también que algo huele mal, porque hay ciertas conceptualizaciones, como te dije, que culpabilizan, son inhibitorias de la experiencia de la sexualidad. Uno no tiene solamente que mirar las políticas generales y los que son grupos privilegiados, porque muchas veces tendemos a mirar muchos problemas desde los grupos privilegiados, pero nos olvidamos de otros grupos. Por ejemplo, algo que me impactó: me invitaron recientemente a las Jornadas de Historia en la Universidad de Playa Ancha, entonces yo llevé algunas reflexiones sobre erotismo y sexualidad. Y bien, di la charla, hubo un par de preguntas, porque no había mucho tiempo, pero después se acercó un muchacho y me dijo que le gustó mucho la ponencia pero qué es lo que pasa en esos hogares de habitar promiscuo donde ocurren ciertas experiencias con la sexualidad donde a lo mejor ciertas categorías no tocan esa experiencia. Hablamos generalmente desde la experiencia de la clase media, que tiene un background cultural y nos vamos por ahí, pero nos olvidamos de todo el mundo. Una experiencia radical que he tenido fue cuando hicimos el proyecto FONDEF: motivábamos la conversación sobre sexualidad y afectividad con un grupo de chicos y chicas que estaban en libertad protegida, estaban en una ONG, donde intentamos hablar de ello, intentamos porque fue el fracaso más rotundo de lo que se espera de un grupo de conversación. Ahí fue imposible el modelito, el modelito conversacional encontraba un límite drástico, vertical podríamos decir, imposible, porque no se podía conversar, era sólo un ratito y después listo, dispersión total. No nos habían advertido, los que lideraban la ONG, sobre las dificultades

de atención y concentración que tenían estos adolescentes, a quienes les ofrecían las asignaturas para que fueran aprobando la enseñanza media; chicos que habían estado en la droga, en la pasta base y todo eso, delinquiendo -robando, en ese sentido delinquiendo, que son delincuencias menores de sobrevivencia-. Nos contaron, después del “fracaso” que tuvimos, de que incluso ellos podían enseñar sólo 10 o 15 minutos en la sala y luego al patio, 15 minutos más y fuera nuevamente, ésa era la dinámica. Nosotros llegamos con toda una metodología que no resistió esa realidad. Y con la motivación de las tarjetas postales ellos hicieron las propias y ¿qué es lo que hacían?: muchos hacían unas cortinas, que es lo que separa los ambientes en la mediagua²⁵ de la población,²⁶ y entre las cortinas se veía un pene penetrando el genital femenino. Una cosa bien increíble era eso; los cuerpos a medias, que era por ahí lo que veían los chicos y las chicas. Por eso, ¿desde dónde hablamos, qué discurso construimos? Creo que es muy difícil tener en la cabeza la cantidad de variables y de contextos tan diversos, pero tiene que estar de alguna manera todo eso presente, en lo que podríamos llamar una escenografía mental; ahí tiene que estar, en esa escenografía mental, para no reducir nuestras conceptualizaciones, para que no den cuenta sólo de una experiencia que se hace de la sexualidad.

Por último, ¿cuál es tu expectativa de lo se que viene en este campo?

Mucha conversación, mucha conversación entre la gente, entre los que se llaman actores sociales y que están en el campo de la sexualidad. Muchos seminarios, pero seminarios talleres, más que la grandilocuencia del congreso o del seminario; talleres de estudio, en que leamos y nos leamos unos con otros, en que pongamos los puntos de vista diversos. Hay gente que trabaja en ámbitos sociales, por ejemplo, en los mal llamados hogares de menores; se hace necesario hacerse la pregunta de ¿qué pasa con la sexualidad de esos niños, esas niñas ahí? Chicas que han vivido el incesto, la violencia sexual. Nuevamente el asunto de las escenografías mentales necesarias para pensar se hace presente.

²⁵ Mediagua es un tipo de vivienda social que se construye en Chile. Se popularizó con la ONG Un Techo para Chile a fines del siglo pasado.

²⁶ En Chile se llama a los asentamientos urbanos informales “poblaciones” o “poblaciones callampa”, en referencia a los hongos por su crecimiento rápido y desordenado.